# HECHOS DE LOS APOSTOLES

Capítulo 1: El propósito de Dios para su Iglesia

La iglesia es la fortaleza de Dios, su ciudad de refugio, que él sostiene en un mundo en rebelión. Cualquier traición a la iglesia es traición hecha a Aquel que ha comprado a la humanidad con la sangre de su Hijo unigénito. Desde el principio, las almas fieles han constituido la iglesia en la tierra. En todo tiempo el Señor ha tenido sus atalayas, que han dado un testimonio fiel a la generación en la cual vivieron. Estos centinelas daban el mensaje de amonestación; y cuando eran llamados a deponer su armadura, otros continuaban la labor. Dios ligó consigo a estos testigos mediante un pacto, uniendo a la iglesia de la tierra con la iglesia del cielo. El ha enviado a sus ángeles para ministrar a su iglesia, y las puertas del infierno no han podido prevalecer contra su pueblo.

A través de los siglos de persecución, lucha y tinieblas, Dios ha sostenido a su iglesia. Ni una nube ha caído sobre ella sin 11 que él hubiese hecho provisión; ni una fuerza opositora se ha levantado para contrarrestar su obra, sin que él lo hubiese previsto. Todo ha sucedido como él lo predijo. El no ha dejado abandonada a su iglesia, sino que ha señalado en las declaraciones proféticas lo que ocurriría, y se ha producido aquello que su Espíritu inspiró a los profetas a predecir. Todos sus propósitos se cumplirán. Su ley está ligada a su trono, y ningún poder del maligno puede destruirla. La verdad está inspirada y guardada por Dios; y triunfará contra toda oposición.

Durante los siglos de tinieblas espirituales, la iglesia de Dios ha sido como una ciudad asentada en un monte. De siglo en siglo, a través de las generaciones sucesivas, las doctrinas puras del cielo se han desarrollado dentro de ella. Por débil e imperfecta que parezca, la iglesia es el objeto al cual Dios dedica en un sentido especial su suprema consideración. Es el escenario de su gracia, en el cual se deleita en revelar su poder para transformar los corazones.

# Eventos de los últimos días

El pueblo de Dios guarda sus mandamientos

Dios tiene en la tierra una iglesia que está ensalzando la ley pisoteada y presentando al mundo el Cordero de Dios que quita los pecados del mundo...

Existe solamente una iglesia que esté actualmente en la brecha, reparando el muro, reedificando las ruinas...

Tengan todos cuidado de no hacer declaraciones contra el único pueblo que está cumpliendo la descripción que se da del pueblo remanente que guarda los mandamientos de Dios, [y] tiene la fe de Jesús... Dios tiene un pueblo\* distinto, una iglesia en la tierra, que no es inferior a ningún otro, sino superior a todos en su capacidad de enseñar la verdad y vindicar la ley de Dios... Hermano mío, si usted está enseñando que la Iglesia Adventista del Séptimo Día es Babilonia, está equivocado.-TM 50, 57-59 (1893). 45

# Joyas de los testimonios Tomo 2

La Iglesia Remanente no es Babilonia \*

DURANTE años he dado mi testimonio en el sentido de que cuando se levantan personas que aseveran tener gran luz, y sin embargo, abogan por la demolición de lo que el Señor ha estado edificando por medio de sus agentes humanos, están muy engañados y no trabajan en cooperación con Cristo. Los que aseveran que las iglesias adventistas constituyen Babilonia, o parte alguna de Babilonia, deberían permanecer en casa. Deténganse y consideren cuál es el mensaje que debe ser proclamado en este tiempo. En lugar de trabajar con los agentes divinos para preparar un pueblo que pueda subsistir en el día del Señor, se han colocado al lado de aquel que es el acusador de los hermanos, quien los acusa día y noche delante de Dios....

Aunque existen males en la iglesia, y los habrá hasta el fin del mundo, la iglesia ha de ser en estos postreros días luz para un mundo que está contaminado y desmoralizado por el pecado. La iglesia, debilitada y deficiente, que necesita ser reprendida amonestada y aconsejada, es el único objeto de esta tierras al cual Cristo conceda su consideración suprema. El mundo es un taller en el cual, por la cooperación de los agentes humanos y divinos, Jesús está haciendo experimentos por su gracia y misericordia divina en los corazones humanos.

Los ángeles se asombran al contemplar la transformación del carácter realizada en aquellos que se entregan a Dios, y expresan su gozo en cantos de arrobada alabanza a Dios y al Cordero. Ven a aquellos que son por naturaleza hijos de la ira, convertirse y llegar a ser colaboradores con Cristo para traer almas a Dios. Ven a aquellos que estaban en tinieblas 356 transformarse en luces que resplandecen en medio de la noche moral de esta generación perversa. Los ven siendo preparados por una experiencia como la de Cristo para sufrir con su Señor y más tarde participar con él de su gloria en el cielo.

Dios tiene en la tierra una iglesia que está ensalzando la ley pisoteada, y presentando al mundo el Cordero de Dios que quita los pecados del mundo. La iglesia es la depositaria de las riquezas de la gracia de Cristo, y por la iglesia se manifestará finalmente la revelación final y completa del amor de Dios al mundo que ha de quedar iluminado por su gloria. La oración de Cristo, de que su iglesia fuese una, como él y el Padre eran uno, quedará finalmente contestada. Será concedida una rica porción del Espíritu Santo, y por su constante provisión a los hijos de Dios, ellos llegarán a ser testigos del poder de Dios para salvar.

En el mundo existe solamente una iglesia que esté actualmente en la brecha, reparando el muro, reedificando las ruinas; y cualquier hombre que llame la atención del mundo y de las otras iglesias a esta iglesia, denunciándola como Babilonia, hace una obra en armonía con la del acusador de los hermanos. ¿ Es posible que se levanten de entre nosotros hombres que hablen cosas perversas, que expresen los mismos sentimientos que Satanás quisiera ver diseminados en el mundo acerca de los que guardan los mandamientos de Dios y tienen la fe de Jesús? ¿No hay bastante trabajo que hacer para satisfacer vuestro celo en la obra de presentar la verdad a aquellos que están en las tinieblas del error?

Como quienes han sido designados administradores de recursos y capacidades, habéis estado dando una aplicación errónea a los bienes de vuestro Señor al diseminar el error. El mundo entero está lleno de odio hacia los que proclaman que la ley de Dios está en vigencia, y la iglesia leal a Jehová debe sostener un conflicto no común. "Porque no tenemos lucha contra sangre y carne; sino contra principados, contra potestades, contra señores del mundo, gobernadores de estas tinieblas 357 contra malicias espirituales en los aires." (Efe. 6: 12.) Los que en sentido alguno se den cuenta de lo que significa esta guerra, no volverán sus armas contra la iglesia militante, sino que con todas sus facultades lucharán junto al pueblo de Dios contra la confederación del mal.

Los que se ponen a proclamar un mensaje bajo su propia responsabilidad individual, los que, al par que aseveran ser enseñados y conducidos por Dios, se dedican especialmente a derribar lo que Dios ha estado edificando durante años, no están haciendo la voluntad de Dios. Sépase que estos hombres están de parte del gran engañador. No los creáis. Se están aliando con los enemigos de Dios y la verdad. Se burlarán de la orden del ministerio como de un sistema de sacerdocio. De los tales apartaos; no tengáis comunión con su mensaje, por mucho que citen los Testimonios y traten de atrincherarse detrás de ellos. No los recibáis; porque Dios no les ha encomendado que hagan esta obra. El resultado de una obra tal será la incredulidad en los Testimonios, y en lo posible anularán la obra que he estado haciendo durante años.

He dedicado casi toda mi vida a esta obra, pero con frecuencia mi carga ha sido agravada por hombres que se levantaban a proclamar un mensaje que Dios no les, había dado. Esta clase de malos obreros ha elegido porciones de los Testimonios y les ha dado un marco de error, a fin de prestar influencia a sus falsos testimonios. Cuando queda de manifiesto que su mensaje es un error, entonces los Testimonios puestos en compañía del error comparten la misma condenación; y la gente del mundo, que no sabe que los Testimonios citados son extractos de cartas particulares usadas sin consentimiento mío, presentan estos asuntos como evidencia de que mi obra no es de Dios, ni de la verdad, sino una mentira. Los que desacreditan así la obra de Dios tendrán que responder ante Dios de la obra que están haciendo.

Dios tiene una iglesia, y ella tiene un ministerio designado divinamente. "Y él mismo dio unos, ciertamente apóstoles; y 358 otros, profetas; y otros, evangelistas; y otros, pastores y doctores; para perfección de los santos, para la obra del ministerio, para edificación del cuerpo de Cristo; hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, a un varón perfecto, a la medida de la edad de la plenitud de Cristo: que ya no seamos niños fluctuantes y llevados por doquiera de todo viento de doctrina, por estratagema de hombres que, para engañar, emplean con astucia los artificios del error: antes siguiendo la verdad en amor, crezcamos en todas cosas en aquel que es la cabeza, a saber, Cristo." (Efe. 4: 11-15.)

El Señor tiene sus agentes designados, y una iglesia que ha sobrevivido persecuciones, conflictos y tinieblas. Jesús amó a la iglesia y se dio a sí mismo por ella, y él la restaurará, refinará, ennoblecerá y elevará, para que subsista firmemente en medio de las influencias corruptoras de este mundo. Hombres designados por Dios han sido escogidos para velar con celoso cuidado y vigilante perseverancia, para que la iglesia no sea destruida por los malos designios de Satanás, sino que subsista en el mundo y fomente la gloria de Dios entre los hombres. Habrá siempre un fiero conflicto entre la iglesia y el mundo. Un espíritu chocará contra otro, un principio contra otro, la verdad contra el error; pero en la crisis que ya se ha iniciado y que pronto ha de culminar, los hombres de experiencia habrán de hacer la obra que Dios les ha asignado, y velar por las almas como quienes han de dar cuentan...

Entiendan todos las palabras que escribo ahora. Los que colaboran con Dios son sólo sus instrumentos, y no poseen en sí mismos gracia esencial ni santidad. Sólo cooperando con los seres celestiales es como tienen éxito. No son sino vasos terrenos, depositarios en quienes Dios pone los tesoros de su verdad. Pablo puede plantar y Apolo regar, pero es únicamente Dios quien da el crecimiento.

Dios nos habla por medio de agentes señalados, y ningún hombre o confederación de hombres ha de insultar al Espíritu de Dios negándose a oír el mensaje de la palabra 359 de los labios de sus mensajeros escogidos. Al negarse a oír el mensaje de Dios, los hombres se encierran en una cámara de tinieblas. Mantienen sus almas encerradas y alejadas de grandes bendiciones, y al manifestar falta de respeto por los agentes que Dios designó, privan a Cristo de la gloria que le habría de tocar.

Dios no es autor de confusión, sino de paz. Pero Satanás es un enemigo vigilante que nunca duerme, que siempre obra sobre las mentes humanas, buscando un suelo en el cual pueda sembrar su cizaña. Si halla alguien a quien pueda alistar en su servicio, le sugerirá ideas y teorías falsas, y lo hará celoso en la defensa del error. La verdad no sólo convierte, sino que realiza la purificación de quien la recibe. Jesús nos aconseja que nos guardemos de los falsos maestros.

Desde el comienzo de nuestra obra, se han levantado de vez en cuando hombres que defendían teorías nuevas y sorprendentes. Pero si los que aseveran creer la verdad acudiesen a quienes tienen experiencia y a la Palabra de Dios con un espíritu humilde y susceptible de ser enseñado, y examinasen sus teorías a la luz de la verdad, con la ayuda de los hermanos que han sido diligentes estudiantes de la Biblia, y al mismo tiempo dirigiesen súplicas a Dios, preguntando: ¿Es éste el camino del Señor, o es una senda falsa en la cual Satanás quiere guiarme? recibirían luz, y escaparían de la red del cazador.

Desconfíen todos nuestros hermanos y hermanas de cualquiera que quisiera fijar una fecha en que el Señor ha de cumplir su palabra con respecto a su venida, o con respecto a cualquier otra promesa de significado especial que haya hecho. "No toca a vosotros saber los tiempos o las sazones que el Padre puso en su sola potestad." (Hech. 1: 7.) Pueden los falsos maestros parecer muy celosos por la obra de Dios, y gastar recursos en presentar sus teorías al mundo y a la iglesia; pero como mezclan el error con la verdad, su mensaje es engañoso, y extraviará las almas por senderos falsos. Es necesario hacerles frente y oponérseles, no porque sean hombres malos, sino 360 porque enseñan errores y procuran poner sobre la mentira el sello de la verdad.

Cuánta lástima inspira ver a ciertos hombres darse tanto trabajo para descubrir alguna teoría errónea, cuando hay un alfolí lleno de preciosas gemas de verdad que podrían enriquecer a todos en la santísima fe. En vez de enseñar la verdad, permiten que su imaginación se espacie en aquello que es nuevo y extraño, y se ponen en desacuerdo con aquellos a quienes Dios está usando para hacer subir a su pueblo a la plataforma de la verdad. Desechan todo lo que se ha dicho acerca de la unidad de sentimiento, y pisotean la oración de Cristo como si la unidad por la cual él oró no fuese esencial, y no hubiese necesidad de que sus discípulos sean uno como él es uno con el Padre. Escapan por la tangente, y como Jehú, invitan a sus hermanos a seguir su ejemplo de celo por el Señor.

Si su celo los indujese a trabajar en los mismos ramos en que trabajan sus hermanos que han soportado el calor y la carga del día; si fuesen tan perseverantes para vencer los desalientos y los obstáculos como lo han sido sus hermanos bien podría imitárseles y Dios los aceptaría. Mas han de ser condenados los hombres que salen a proclamar una luz maravillosa, y con todo se apartan de los agentes a quienes Dios está guiando. Así fue como obraron Coré, Datán y Abiram, y su acción nos es relatada como amonestación a todos. No debemos hacer como ellos hicieron al juzgar y condenar a aquellos a quienes Dios impuso la carga de la obra.

Los que han proclamado que la Iglesia Adventista del Séptimo Día es Babilonia, han hecho uso de los Testimonios para dar a su posición un apoyo aparente; pero, ¿por qué no presentaron lo que durante años ha sido el corazón de mi mensaje: la unidad de la iglesia? ¿Por qué no citaron las palabras del ángel: "Uníos, uníos, uníos"? ¿Por qué no repitieron la amonestación, ni declararon el principio de que "en la unión hay fuerza, en la división debilidad"?

Los mensajes como los dados por estos hombres divide 361 la iglesia y nos avergüenzan delante de los enemigos de la verdad, y en las tales mensajes se revela claramente la obra espaciosa del gran engañador, que quisiera impedir a la iglesia alcanzar la perfección y unidad. Estos maestros siguen las chispas de su propio fuego, obran de acuerdo con su propio juicio independiente y estorban la verdad con falsas nociones y teorías. Rechazan el consejo de sus hermanos y siguen su camino hasta que llegan a ser precisamente lo que Satanás desea que sean: desequilibrados mentales.

Amonesto a mis hermanos para que se pongan en guardia contra cualquier cariz de la obra de Satanás. El gran adversario de Dios y del hombre se regocija hoy por haber tenido éxito en lo que respecta a engañar a las almas y distraer sus recursos y capacidades para fines perjudiciales. Su dinero podría haberse dedicado a hacer progresar la verdad presente, pero en vez de ello, se ha gastado en presentar nociones que no tienen fundamento en la verdad...

Yo ruego a los que aseveran creer la verdad, que anden en unidad con sus hermanos. No tratéis de dar al mundo ocasión de decir que somos extremistas, que estamos desunidos, que el uno enseña una cosa, y otro otra. Evitemos las disensiones. Cada uno esté en guardia, y procure ser hallado de pie en la brecha, tratando de repararla, en vez de hallarse frente al muro tratando de abrir un boquete. Tengan todos cuidado de no clamar contra el único pueblo que está cumpliendo la descripción que se da del pueblo remanente que guarda los mandamientos de Dios, tiene la fe de Jesús, y exalta la norma de la justicia en estos postreros días.

Dios tiene un pueblo distinto, una iglesia en la tierra, que no es inferior a otro alguno, sino superior a todos en su capacidad de enseñar la verdad y vindicar la ley de Dios. Dios tiene agentes designados divinamente, hombres a quienes está guiando, que han soportado el calor y la carga del día, que están cooperando con los instrumentos celestiales en hacer progresar el reino de Dios en nuestro mundo. Únanse todos con estos 362 agentes escogidos, y sean hallados al fin entre aquellos que tienen la paciencia de los santos, que guardan los mandamientos de Dios y tienen la fe de Jesús...

Dios tiene una iglesia en la tierra, que es su pueblo escogido, que guarda sus mandamientos. El está conduciendo, no ramas extraviadas, no uno aquí y otro allá, sino un pueblo. La verdad es un poder santificador; pero la iglesia militante no es la iglesia triunfante. Hay cizaña entre el trigo. "¿ Quieres, pues que... la cojamos?" fue la pregunta del siervo; pero el Señor contestó: "No; porque cogiendo la cizaña, no arranquéis también con ella el trigo." (Mat. 13: 28, 29.) La red del Evangelio no prende sólo peces buenos, sino también malos, y solamente el Señor conoce los suyos.

Es nuestro deber individual andar humildemente con Dios. No hemos de buscar cualquier mensaje nuevo y extraño. No hemos de pensar que los escogidos de Dios, que están tratando de andar en la luz, constituyen Babilonia.

Las iglesias caídas son Babilonia. Babilonia ha estado fomentando doctrinas venenosas, el vino del error. Este vino del error se compone de falsas doctrinas, como la inmortalidad natural del alma, el tormento eterno de los impíos, la negación de la preexistencia de Cristo antes de su nacimiento en Belén, y la defensa y exaltación del primer día de la semana sobre el día santificado por Dios. Estos y otros errores afines son presentados al mundo por las varias iglesias, y así se cumplen las Escrituras que dicen: "Porque todas las gentes han bebido del vino del furor de su fornicación." (Apoc. 18: 3.)

Debilitada y deficiente, necesitada de ser constantemente amonestada y aconsejada, la iglesia es, sin embargo, el objeto de la suprema consideración de Cristo. El está haciendo experimentos de gracia en los corazones humanos, y está efectuando tales transformaciones de carácter que los ángeles se asombran y expresan su gozo en cantos de alabanza. Se regocijan 363 al pensar que los seres humanos pecaminosos, sujetos al error, pueden ser así transformados.\*

Dios tiene un pueblo en el cual todo el cielo está interesado, y dicho pueblo es el único objeto de esta tierra que sea precioso para el corazón de Dios. Que todos los que leen estas palabras les den atenta consideración; porque en el nombre de Jesús yo quisiera grabarlas en cada alma. Cuando se levanta alguien, de entre nosotros o de afuera, que siente la preocupación de proclamar un mensaje que declara que el pueblo de Dios se cuenta con Babilonia, y asevera que el fuerte pregón es un llamado a salir de ella, podéis saber que no proclama el mensaje de verdad. No le recibáis, ni le deseéis éxito; porque Dios no habló por él, ni le dio mensaje alguno, sino que él corrió antes de ser enviado.- Testimonies to Ministers, pág. 41.

El Señor ha declarado que la historia pasada se habrá de repetir cuando entremos en la fase final de la obra. Cada verdad que haya dado para estos postreros días debe ser proclamada al mundo. Todo pilar que estableció debe ser fortalecido. No podemos apartarnos ahora del fundamento que Dios asentó. No podemos entrar ahora en una nueva organización; porque esto significaría apostatar de la verdad.- 1905, NoteBook Leaflets, "The Church," No. 1.

No es necesario dudar ni temer que la obra no tendrá éxito. Dios está a la cabeza de la obra, y él pondrá todo en orden. Si hay cosas que necesitan ser ajustadas en la dirección de la obra, Dios lo hará y obrará para corregir toda cosa errónea. Tengamos fe en que Dios conducirá el noble barco que lleva al pueblo de Dios sano y salvo al puerto.- Review and Herald, 20 de septiembre de 1892. 364

# La Iglesia Remanente

Capitulo 2: La Iglesia es propiedad de Dios

Los falsos maestros que deben ser evitados

Cuando se levantan hombres que pretenden tener un mensaje de Dios, pero en lugar de luchar contra los principados y potestades, contra los gobernadores de las tinieblas de este mundo, se constituyen en un escuadrón traidor que vuelve sus armas de combate contra la iglesia militante, temedlos. No llevan las credenciales divinas. Dios no les ha encargado en absoluto una obra tal. Quieren derribar lo que Dios anhela restaurar por medio del mensaje a Laodicea.

El hiere sólo para sanar, y no para destruir. El Señor no confía a ningún hombre un mensaje que desanime y desaliente a la iglesia. El reprueba, reprende, castiga; pero lo hace solamente para poder restaurar y aprobar al fin. ¡Cuánto se alegró mi corazón ante el informe de la Asociación General, de que muchos corazones fueron enternecidos y subyugados, de que muchos se humillaron e hicieron confesión eliminando de la puerta del corazón la basura que impedía la entrada del Salvador! ¡Cuánto me alegré al saber que muchos dieron la bienvenida a Jesús como a un huésped permanente! ¿Cómo es posible que estos panfletos que denuncian a la Iglesia Adventista como Babilonia hayan sido esparcidos por todas partes, en el momento mismo cuando la iglesia estaba recibiendo el derramamiento del Espíritu de Dios? ¿Cómo es posible que los hombres puedan estar tan engañados, como para imaginar que el fuerte clamor consiste en llamar a los hijos de Dios, a que abandonen la comunión de la iglesia que está gozando de un tiempo de refrigerio? ¡Oh, entren estas almas engañadas en la corriente, y reciban la bendición, y sean dotadas del poder de lo alto! (Review and Herald, 17 de octubre de 1893. Reimpreso 26 en Testimonios para los ministros, págs. 19-23). 27

Capitulo 5: La Iglesia no es Babilonia

Una obra de engaño

Se descubrirá que los que transmiten un mensaje falso no tendrán un alto sentido del honor y la integridad. Engañarán al pueblo; mezclarán con su error los Testimonios de la Hna. White, y usarán su nombre para que su obra ejerza influencia. Seleccionarán de los Testimonios, los pasajes que ellos piensan poder torcer para sostener sus posiciones, y los colocarán en un marco de falsedad, de manera que su error tenga peso y sea aceptado por el pueblo. Interpretarán erróneamente y aplicarán mal lo que Dios ha dado 59 a la iglesia para amonestar, aconsejar, reprobar, consolar y animar a los que constituyen el pueblo remanente de Dios. Los que reciban los Testimonios como mensaje de Dios serán ayudados y bendecidos por ellos; pero los que toman ciertas partes simplemente para sostener alguna teoría o idea de su propia invención, para defender su conducta errónea, no serán bendecidos ni beneficiados por lo que enseñen. El pretender que la Iglesia Adventista del Séptimo Día es Babilonia, es tener la misma pretensión que Satanás, que es el acusador de los hermanos, que los acusa delante de Dios día y noche. Por este mal uso de los Testimonios las almas son confundidas, porque no pueden entender la relación de los Testimonios con la posición que asumen los que están en el error; pues Dios se propuso que éstos fueran colocados siempre en la trama de la verdad.

Los que defienden el error dirán: "Así ha dicho Jehová el Señor; y Jehová no había hablado". Dan testimonio de la falsedad, no de la verdad. Si los que han estado proclamando el mensaje de que la iglesia es Babilonia en vez de haber usado el dinero para publicar y difundir este error, lo hubieran gastado en edificar en lugar de destruir, 60 habrían puesto en evidencia que eran el pueblo al cual Dios dirige.

Capitulo 7: Un Ministerio divinamente señalado

Los que han proclamado que la Iglesia 83 Adventista del Séptimo Día es Babilonia, han hecho uso de los Testimonios para dar a su posición un apoyo aparente; pero, ¿por qué no presentaron lo que durante años ha sido el corazón de mi mensaje, la unidad de la iglesia? ¿Por qué no citaron las palabras del ángel: "Uníos, uníos, uníos"? ¿Por qué no repitieron la amonestación, ni declararon el principio de que "en la unión hay fuerza, en la división debilidad"? Mensajes semejantes a los que han sido proclamados por estos hombres dividen a la iglesia y nos avergüenzan delante de los enemigos de la verdad, y en tales mensajes se revela claramente la obra especiosa del gran engañador, que quisiera impedir a la iglesia alcanzar la perfección y la unidad. Estos maestros siguen las teas que ellos mismos encendieron, obran de acuerdo con su propio juicio independiente, y tergiversan la verdad con nociones y teorías falsas. Rechazan el consejo de sus hermanos y siguen su camino hasta que lleguen a ser precisamente lo que Satanás desea que sean: Desequilibrados mentales.

Amonesto a mis hermanos para que se pongan en guardia contra la obra de Satanás en cualquiera de sus formas. El gran adversario de Dios y del hombre, se regocija hoy 84 por haber tenido éxito en lo que respecta a engañar a las almas y distraer sus recursos y talentos para fines perjudiciales. Su dinero podría haberse dedicado a hacer progresar la verdad presente, pero en vez de ello se ha gastado en presentar opiniones que no tienen fundamento en la verdad.

Capítulo 8: Dios tiene una Iglesia

La carta

La siguiente es copia de la carta enviada al Hno. S.:

"Napier, Nueva Zelandia, 23 de marzo de 1893.

"Querido Hno. S.:

"Le dirijo unas pocas líneas. No estoy de acuerdo con la posición que usted ha tomado, porque el Señor me mostró que precisamente tales posiciones serían asumidas por los que están en el error. Pablo nos ha dado una amonestación en este sentido: 'Pero el Espíritu dice claramente que en los postreros 89 tiempos algunos apostatarán de la fe, escuchando a espíritus engañadores y a doctrinas de demonios'. "Hermano mío: He sabido que usted pretende que la Iglesia Adventista del Séptimo Día es Babilonia, y que todos los que quieren ser salvos deben salir de ella. No es el único a quien el diablo ha engañado en este asunto. Durante los últimos cuarenta años un hombre tras otro se ha levantado pretendiendo que el Señor lo ha enviado con el mismo mensaje; permítame que le diga, como les he dicho a ellos, que este mensaje que usted está proclamando es uno de los engaños satánicos destinados a crear confusión entre las iglesias.

"Hermano mío: Usted está con toda seguridad fuera de la senda. El mensaje del segundo ángel debía ir a Babilonia (las iglesias) para proclamar su caída, e invitar a la gente a salir de ella. Este mismo mensaje ha de ser proclamado por segunda vez. 'Después de esto vi a otro ángel descender del cielo con gran poder; y la tierra fue alumbrada con su gloria. Y clamó con voz potente, diciendo: Ha caído, ha caído la gran Babilonia, y se ha hecho habitación de demonios y guarida de todo espíritu inmundo, y albergue de toda ave inmunda y aborrecible. 90 Porque todas las naciones han bebido del vino del furor de su fornicación; y los reyes de la tierra han fornicado con ella, y los mercaderes de la tierra se han enriquecido de la potencia de sus deleites. Y oí otra voz del cielo, que decía: Salid de ella, pueblo mío, para que no seáis partícipes de sus pecados, ni recibáis parte de sus plagas; porque sus pecados han llegado hasta el cielo, y Dios se ha acordado de sus maldades'.

"Hermano mío: Si usted está enseñando que la Iglesia Adventista del Séptimo Día es Babilonia, está equivocado. Dios no le ha encargado la proclamación de semejante mensaje. Satanás usará de toda mente a la cual logre acceso, inspirando a los hombres a elucubrar falsas teorías o a apartarse por alguna tangente errónea, para poder crear un falso entusiasmo, y así distraer a las almas del verdadero mensaje para este tiempo. Presumo que algunos podrán ser engañados por su proclama, porque están llenos de curiosidad y del deseo de alguna cosa nueva.

"Ciertamente me entristece que usted se haya dejado engañar de alguna manera por las insinuaciones del enemigo, porque yo sé que la teoría que usted está defendiendo no es la verdad. Al sembrar esas ideas usted está acarreando, y acarreará, grave perjuicio 91 sobre usted mismo y sobre los demás. No trate de interpretar mal, ni de torcer ni pervertir los Testimonios para darle fundamento a esos mensajes erróneos. Muchos han pasado por ese camino, y han hecho daño cada vez que otros han comenzado a proclamar este mensaje, llenos de celo, se me ha mostrado que no era la verdad.

"Entiendo que usted proclama también que no debemos devolver el diezmo. Hermano mío: Quite su 'calzado' de 'sus pies', porque el lugar donde usted está es tierra santa. El Señor ha hablado con respecto a la devolución de los diezmos. Ha dicho: 'Traed todos los diezmos al alfolí y haya alimento en mi casa; y probadme ahora en esto, dice Jehová de los ejércitos, si no os abriré las ventanas de los cielos, y derramaré sobre vosotros bendición hasta que sobreabunde'. Pero al mismo tiempo que el Señor pronuncia una bendición sobre los que traen sus diezmos, profiere una maldición sobre los que los retienen. Muy recientemente se me ha dado luz directa de parte del Señor sobre este asunto, según la cual muchos adventistas del séptimo día están robando a Dios en lo que se refiere a los diezmos y ofrendas, y se me reveló claramente que Malaquías planteó el caso tal 92 como es en realidad. ¿Cómo, entonces, se atreve alguien a pensar siquiera en su corazón que una insinuación para retener los diezmos y ofrendas proviene del Señor? ¿En qué punto, hermano mío, se ha salido usted de la senda? ¡Oh, ponga nuevamente sus pies sobre la senda recta!.

# Mensajes Selectos tomo 2

Segunda Parte: Movimientos Erróneos y Subversivos

El mensaje a los laodicenses

Dios está guiando a un pueblo. Ha elegido un pueblo, una iglesia en el mundo, a quien ha hecho depositario de su ley. Les ha confiado un legado sagrado y una verdad eterna que deben presentarse al mundo. El los reprenderá y los corregirá. El mensaje a los laodicenses se aplica a los adventistas que han tenido gran luz y no han andado en ella. Los que han hecho gran profesión de fe, pero que no se han mantenido al mismo paso de su Guía, son los que serán vomitados de su boca, a menos que se arrepientan. El mensaje que afirma que la Iglesia Adventista del Séptimo Día es Babilonia, y que llama a la gente a salir de ella, no procede de ningún mensajero celestial, ni de ningún instrumento humano inspirado por el Espíritu de Dios.

El Testigo Fiel dice: "Yo te aconsejo que de mí compres 76 oro refinado en fuego, para que seas rico, y vestiduras blancas para vestirte, y que no se descubra la vergüenza de tu desnudez; y unge tus ojos con colirio, para que veas. Yo reprendo y castigo a todos los que amo; sé, pues, celoso, y arrepiéntete. He aquí, yo estoy a la puerta y llamo; si alguno oye mi voz y abre la puerta, entraré a él, y cenaré con él, y él conmigo. Al que venciere, le daré que se siente conmigo en mi trono, así como yo he vencido, y me he sentado con mi Padre en su trono" (Apoc. 3: 18 - 21).

# Testimonios para los Ministros

La Iglesia de Cristo

La Iglesia es propiedad de Dios

FALSOS MAESTROS QUE DEBEN SER REHUIDOS \*

Cuando se levantan hombres que pretenden tener un mensaje de Dios, pero que en lugar de luchar contra los principados y potestades, contra los gobernantes 19 de las tinieblas de este mundo, forman un cuadro falso, y vuelven las armas de combate contra la iglesia militante, temedlos. No llevan las credenciales divinas. Dios no les ha dado ninguna carga de un trabajo tal. Quieren derribar lo que Dios anhela restaurar por el mensaje a Laodicea. El hiere sólo para que pueda sanar, y no para hacer perecer. El Señor no confía a ningún hombre un mensaje que desanime y descorazone a la iglesia. El reprueba, reprende, castiga; pero es solamente para poder restaurar y aprobar al fin. ¡Cuánto se alegró mi corazón ante el informe de la Asociación General de que muchos corazones fueron enternecidos y subyugados, de que muchos hicieron confesiones humildes, eliminando de la puerta del corazón la basura que mantenía alejado al Salvador! ¡Cuánto me alegré de saber que muchos dieron la bienvenida a Jesús como a un huésped permanente! ¿Cómo es que estos panfletos que denuncian a la Iglesia Adventista como Babilonia fueron esparcidos por todas partes, en el tiempo mismo en que la iglesia estaba recibiendo el derramamiento del Espíritu de Dios? ¿Cómo es que los hombres pueden estar tan engañados como para imaginar que el fuerte clamor consiste en llamar a los hijos de Dios a que abandonen la comunión de a iglesia que está gozando de un tiempo de refrigerio? ¡Oh, que estas almas engañadas vengan a la corriente, y reciban la bendición, y sean dotadas de poder de lo alto!

**La Iglesia Remanente no es Babilonia**

Los que han proclamado que la Iglesia Adventista del Séptimo Día es Babilonia, han hecho uso de los Testimonios para dar a su posición un aparente sostén; pero ¿por qué es que no presentaron aquello que por años ha sido la preocupación de mi mensaje la unidad de la iglesia? ¿Por qué no citaron las palabras del ángel: "Avanzad juntos, avanzad juntos, avanzad juntos"? ¿Por qué no repitieron la amonestación y declararon el principio de que "en la unión hay fuerza y en la división hay debilidad"? Son mensajes como éstos, llevados por ciertos hombres, los que dividen a la iglesia, y nos hacen sentir amedrentados ante los enemigos de la verdad; y en tales mensajes se revela claramente la obra especiosa del gran engañador, que quisiera impedir que la iglesia logre la perfección en la unidad. Estos maestros siguen la chispa de su propia luz, actúan de acuerdo con su propio juicio independiente, y embrollan la verdad con falsas nociones y teorías. Rechazan el consejo de sus hermanos y avanzan por su propio camino hasta que llegan a ser precisamente lo que Satanás quisiera que fueran: desequilibrados mentales.

# CADA DIA CON DIOS

12 DE JUNIO EL CUIDADO DE DIOS POR SU IGLESIA

Mas os ruego, hermanos, que os fijéis en los que causan divisiones y tropiezos en contra de la doctrina que vosotros habéis aprendido, y que os apartéis de ellos. Rom. 16: 17.

En todas las épocas del mundo ha habido hombres que han creído que tenían una obra que hacer para el Señor sin tomar en cuenta para nada a los que el Señor ya estaba usando. Su aplicación de las Escrituras no es correcta pues las tuercen para que apoyen sus propias ideas. Cualesquiera sean las pretensiones de los que se apartan del cuerpo de la iglesia para proclamar teorías de su propia invención, están al servicio de Satanás para poner en marcha un nuevo procedimiento con el fin de desviar a las almas de la verdad para este tiempo.

Tengan cuidado de los que se levantan con la gran responsabilidad de denunciar a la iglesia. Los elegidos que están de pie para hacer frente a las tormentas de la oposición del mundo, y están levantando los pisoteados mandamientos de Dios para exaltarlos como santos y honorables, son ciertamente la luz del mundo. ¿Cómo se permiten juzgarlos estos mortales y llamar ramera a la iglesia, Babilonia, cueva de ladrones, habitación de toda ave sucia y aborrecible, morada de demonios, que da de beber a las naciones el vino de su fornicación, que se confedera con los reyes y grandes de la tierra, que se enriquece gracias a la abundancia de sus delicias, para proclamar que sus pecados han llegado hasta el cielo y que sus iniquidades han venido en memoria delante de Dios? ¿Es este el mensaje que le tenemos que dar a los adventistas del séptimo día? ¡Les digo que no! Dios no le ha confiado a nadie tal mensaje. Humillen esos hombres sus corazones delante de Dios, y con verdadera contrición arrepiéntanse por haberse puesto siquiera por un instante al lado del acusador de los hermanos que los acusa delante de Dios de día y de noche. . .

Les digo, mis hermanos, que el Señor tiene un cuerpo organizado por medio del cual obra. Puede haber más de media docena de Judas entre ellos; puede haber algún Pedro apresurado que al ser sometido a prueba sea capaz de negar a su Señor; puede haber personas como Juan, a quien Jesús amaba, pero con tal celo que pueden estar dispuestos a destruir vidas humanas clamando que descienda fuego del cielo para vengar un insulto dirigido a Cristo y a la verdad. Pero el gran Maestro trata de dar lecciones y de instruir para corregir estos males (Manuscrito 21, del 12 de junio de 1893). 173

# DIOS NOS CUIDA

Marzo 26. CONSTRUCTORES Y NO DESTRUCTORES \*

Y los tuyos edificarán las ruinas antiguas; los cimientos de generación y generación levantarás, y serás llamado reparador de portillos, restaurador de calzadas para habitar. (Isa. 58: 12.)

¿No tiene Dios una iglesia viva? Tiene una iglesia, pero es la iglesia militante, no la iglesia triunfante. Nos sentimos apenados de que haya miembros defectuosos... Mientras el Señor trae dentro de su iglesia a los que están verdaderamente convertidos, al mismo tiempo Satanás trae a personas que no están convertidas. Mientras Cristo siembra la buena semilla, Satanás siembra la cizaña. Hay dos influencias opuestas que obran continuamente en los miembros de la iglesia. Una influencia obra la purificación de la iglesia, y la otra, la corrupción del pueblo de Dios...

Aunque hay males existentes en la iglesia, y los habrá hasta el fin del mundo, la iglesia de los últimos días debe ser la luz de este mundo corrompido y desmoralizado por el pecado...

Hay sólo una iglesia en el mundo que actualmente está reparando los portillos y restaurando las calzadas; y cualquier persona que está llamando la atención del mundo y de otras iglesias hacia esta iglesia y denunciándola como Babilonia, está haciendo una obra en armonía con aquel que es llamado "el acusador de sus hermanos"... El mundo entero está lleno de odio hacia los que proclaman que la ley de Dios está en vigencia, y la iglesia leal a Jehová debe sostener un conflicto no común... Los que en algún sentido se den cuenta de lo que significa esta guerra, no volverán sus armas contra la iglesia militante, sino que con todas sus facultades lucharán junto al pueblo de Dios contra la confederación del mal.

Los que proclaman un mensaje bajo su propia responsabilidad individual, y mientras pretenden ser enseñados y guiados por Dios, hacen una obra que consiste especialmente en derribar lo que Dios ha estado construyendo por años, no están haciendo la voluntad de Dios. Estos hombres están de parte del gran engañador. No les creáis. 95

# LA IGLESIA REMANENTE

Tercera Sección: La Iglesia triunfante

Capítulo 10 Una seguridad repetida

Deberíamos recordar que la iglesia, por debilitada y defectuosa que sea, es el único objeto en la tierra al cual Cristo dedica su suprema atención. La está observando constantemente con solicitud, y la está fortaleciendo con su Santo Espíritu (Manuscrito 155. Escrito el 22 de noviembre de 1902).

Confiad en el cuidado de Dios. Su iglesia debe ser enseñada. Por debilitada y defectuosa que parezca, es el objeto de su suprema atención (Carta 279. Escrita el 1 de agosto de 1904). 102

No hay nada en este mundo que sea tan querido para Dios como su iglesia. Con celoso cuidado él guarda a los que lo buscan. Nada ofende tanto a Dios como que los siervos de Satanás luchen para privar a su pueblo de sus derechos. El Señor no ha olvidado a los miembros de su pueblo. Satanás señala los errores que han cometido y trata de hacerles creer que así se han separado de Dios. Los ángeles malos tratan de todas maneras de desanimar a los que están luchando por lograr la victoria sobre el pecado. Ponen delante de ellos sus indignidades pasadas, y presentan su caso como si fuera sin esperanza (Carta 136. Escrita el 26 de noviembre de 1910). 105